

Diario de confinamiento

Hola soy Indi, uno de los dos perros de Jaime. Soy un pastor alemán y tengo 5 años. Me gusta mucho jugar con mi pelota y molestar en el salón cuando uno de mis dueños está tumbado en el sofá viendo una película. También me gustan los huevos de pollo y comer manzanas

Día 1 de confinamiento

Hoy me he levantado a las siete de la mañana y mi dueño, Jaime me ha sacado a dar un paseo. Después de cinco minutos en la calle hemos llegado al mismo parque de siempre y me he puesto a jugar con la pelota que traía mi dueño en la mochila.

Al llegar a casa he salido al patio a beber agua y a comer algo del comedero.

Serían como las once de la mañana cuando decidí subirme a la habitación de mi dueño. Él empezó a acariciarme mientras estaba con un ordenador. Me pase como dos horas dormido ahí, al lado suyo, mientras él seguía con el ordenador.

Cuando me levanté decidí bajarme a ver a mi otra dueña, a la madre de Jaime, y empecé a chuparle la mano mientras ella estaba en llamada con gente del trabajo.

Mi dueña me dio una manzana y decidí salirme al patio otra vez.

Eran como las tres de la tarde y mi familia empezó a comer en él. Me pusieron un cuenco con arroz y comida de perro.

Estuvimos una hora en la mesa comiendo y viendo la tele y a las cuatro y media mi dueña me sacó un rato a dar una vuelta por el barrio.

Llegué a casa a las seis de la tarde y me fui otra vez al patio. Empecé a beber agua y de ahí me fui a molestar un rato a mi familia, que estaba en el salón viendo la tele. No me acuerdo bien que pasó, pero me quedé en el sofá sentado al lado de mi dueña y después de que mi familia cenara, mi dueña me sacó otra vez a la calle.

Cuando llegamos a casa me subí a la habitación de mi dueño y él se puso con la "Play" y yo me eché a dormir en mi cama.

Día 2 de confinamiento

Hoy, como todos los días, me levanté a las siete de la mañana, pero esa mañana mi paseo fue más corto. Fueron solo 10 minutos ya que un policía paró a mi dueño y le contó unas cosas muy raras. Volvimos a casa y esa mañana fue un poco aburrida. Estuve con mi hija en el patio, ya que mis dueños estaban o haciendo deberes o trabajando.

A las 3 nos fuimos a comer y comí judías con pienso.

Después mi dueña me sacó a la calle otra vez diez minutos e igual que por la mañana, al llegar me pasé toda la tarde en el patio y después cené y me fui a dormir.

Día 3 de confinamiento

Empiezo a ver alucinaciones. Sin mis tres horas de paseo diarias paso el día de allá para acá. De casa de casa al patio y del patio a casa. No sé cuánto más podré aguantar.

Día 4 de confinamiento

Hoy también di paseos de 10 minutos. Todavía no entiendo el motivo. Todos los días son lo mismo: como, duermo, juego con Jaime, con la madre de mi dueño, con mi hija y... ya nada más.

Día 5 de confinamiento

Sin mis tres horas de paseo diarios me empiezo a subir por las paredes.

Día 6 de confinamiento

Creo que me estoy convirtiendo en una araña.

Primera semana de confinamiento

Volveré a escribir cuando salga otra hora al día a la calle. Si es que volvemos a salir, claro...